

MIKO DESCUBRE
LA MAGIA DE LA
NAVIDAD



La época más bonita del año ya había llegado a la ciudad y Miko estaba muy contento. Podía ver todas las casas con luces, pinos decorados, algunos carros tenían cuernos de reno y en todas las tiendas se esparcía felicidad.

En su escuela, no era diferente, todos sus amigos y compañeros estaban impacientes, esperaban con ansias el día de Navidad porque estaban esperando a Santa y a abrir los regalos, Miko estaba igual de emocionado, ¡ya casi era el gran día!

Al pasar el mes de Diciembre, Miko asistió a varias posadas con sus familiares y amigos, donde quebraron piñatas, cenaron tamales, cantaron, bailaron y recibieron bolsas de dulces.

- ¡En serio es la época más bonita del año! - pensaba Miko, después de pasar un tiempo divirtiéndose con sus familiares y amigos.



Si vas a imprimir este libro h azlo con hojas recicladas.

Llegó el día, estaba aquí la fecha esperada por chicos y grandes, en la mesa se podía encontrar un gran festín, de bajo del árbol estaban los regalos de sus familiares, en la sala su familia platicando y gozando de un gran momento, afuera Miko estaba jugando con sus primos y se podía escuchar que en las demás casas de sus vecinos también se habían reunido con sus familias.

Pasó la noche, y todos en la casa de Miko cenaron, jugaron, intercambiaron regalos, bromearon y cuando menos lo pensaron, ¡era la hora de la visita de Santa!

En la casa de Miko tenían la tradición de buscar los regalos por toda la casa, Santa nunca los dejaba en donde mismo, esto para que Miko y sus primos pudieran divertirse un poco más al buscarlos. - ¡Acá están! - gritó uno de sus primos con gran emoción, corrieron todos y encontraron todos los regalos en el ático.

Al bajar, Miko salió corriendo con sus papás para contarles muy emocionado que Santa le había traído los juegos para la consola que quería, para luego darles un gran abrazo.

Fue entonces cuando Miko entendió la magia de la navidad, aunque siempre es bonito recibir regalos y sorpresas, la mejor parte de la noche era ver a su familia con quienes compartió historias fascinantes de lo que le pasaba en la escuela, sus primos le contaron sobre la nueva escuela a la que iban, sus tíos de nuevos lugares que conocieron en la ciudad en la que viven.

- Entonces la gente de la ciudad estaba tan contenta, porque sabían que este día volverían a ver a sus familiares y compartirán un momento maravilloso - dijo Miko, mientras sonreía de oreja a oreja.

Si vas a imprimir este libro háglo con hojas recicladas.



Volteó a ver a todos sus familiares, abrazó a su mamá y a su papá y gritó:

- ¡Feliz Navidad!



Si vas a imprimir este libro hazlo con hojas recicladas.